



* Por Azalea Lizárraga C.

En vísperas de la Cuarta...

Con especial atención y esperando que los pronósticos de los pesimistas o los agoreros del desastre no se cumplan, sino que predominen las ganas de trabajar a favor de los habitantes de toda la geografía sonorenses, le hemos dado seguimiento a las actividades del H. Congreso del Estado, esperando no tener que quitarle la H, que será muda pero denota la Honorabilidad del recinto. Bien recordamos los sonorenses el circo maroma y teatro que algunos diputados escenificaron en el recinto que debiera albergar a las mentes preclaras y comprometidas con legislar a favor de la gente, en dar seguimiento al destino y uso del presupuesto asignado al estado y ayuntamientos, el que debiera sancionar la corrupción de cualquier autoridad o funcionario público, y que no sean un enjambre de individuos egocéntricos que les gusta sentirse todopoderosos y dadivosos, para construirse una imagen que les permita tender las lianas correspondientes para llegar a la siguiente aventura política y emprender nuevos caminos bajo las siglas del partido que, como mejor postor, compre su imagen y su hueca palabrería.

Queremos creer que la cuarta transformación que se comprometió llevar a cabo el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, llegará hasta los confines de estas inhóspitas tierras –aclarando que lo inhóspito es por su clima, porque sus habitantes somos a toda M–; y que los diputados de esta LXII Legislatura cumplan, cuando menos, un cachito del rosario de las promesas que dieron a conocer

en la primera reunión oficial del mismo. Nos tocó también escucharlos en forma aislada y grupal en diversos programas de radio y televisión en donde quienes son ya chuchos cuereros en esas lides legislativas y políticas, se lucieron y enseñaron el colmillo que han pulido con el curso de los años, aunque no lograron opacar las buenas intenciones de quienes fueron electos con contundencia por la vía electoral y son nuestros representantes por la Coalición Juntos Haremos Historia.

Asistimos también a la reunión convocada por la bancada panista en el Congreso, conformada por los diputados Gildardo Real, como coordinador de la misma, en compañía de Alejandra López Noriega, ambos ex diputados locales y federales, y el joven Eduardo Urbina, que se estrena en esta responsabilidad y que, a juzgar por su presentación y defensa de la iniciativa que llevó al Congreso, tiene madera para sobresalir.

Y es que exponer y defender el qué, cómo y por qué de los apoyos extraordinarios que se pueden prestar a los ayuntamientos que así lo requieran y justifiquen, no es tarea fácil de manejar, sobre todo cuando los recursos requeridos, como bien lo explica el joven Urbina, provendrán del recorte presupuestal que habrá de darse en las partidas asignadas al Congreso.

Una primera reunión legislativa que fue todo un rosario de buenas intenciones que se irán permeando y moldeando con los ajustes que el ejercicio del poder obliga y requiere de quienes lo ostentan, tal y como la historia lo

registra, para bien o para mal.

Más allá de los pronunciamientos sobre lo que dicen será la agenda legislativa de las respectivas bancadas, muy similares todas ellas –a lo mejor porque saben que eso es lo que los sonorenses esperan y quieren escuchar de sus legisladores– en todos ellos predomina el discurso de transparencia y el combate a la corrupción.

Imaginamos les preocupa saber que la legislatura sonorenses es considerada la sexta más cara del país –tan solo en el 2017 ejerció un presupuesto de 832 millones de pesos– según reporta el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), no sólo por las altas remuneraciones que se paga a asistentes, asesores y similares que requieren los legisladores para funcionar como tal, sino por los recursos extraordinarios a los que “tenían” acceso para “repartir” en los distritos que representaban.

Y aunque los diputados de la pasada legislatura cancelaron el cuestionado fondo legislativo y la eliminación de apoyos adicionales de gasolina, comidas y viáticos, todavía hay que realizar ajustes presupuestales que, sin llegar a que sean puestos honoríficos, pues les permitan vivir en una medianía que no les permita olvidar que existe la pobreza y la falta de oportunidades en amplios sectores de la población, porque para ellos también deben legislar.

No extraña entonces que todos digan se van a sumar a la austeridad republicana que dicen se hará visible desde el inicio de su gestión. Sólo esperamos que no consista de acciones tan triviales como las que “dicen que

dijo” un diputado sobre no comprar botellitas de agua ni clips, porque además de que no pinta, si dejan de tomar agua se van a deshidratar y sus procesos cognitivos no serán lo adecuado que deben de ser para la toma de decisiones.

Lo ideal es que se olviden de su vestimenta de Santo Clós y se dediquen sólo a legislar, que analicen y aprueben presupuestos en los cuales los recursos se canalicen a instituciones prioritarias para el bienestar ciudadano, den seguimiento al uso adecuado de los mismos y la consiguiente aplicación de sanciones de no ser así.

Algunas representantes de bancadas ya empiezan a tocar temas considerados tabú en otros tiempos, difíciles de concebir a nivel de posible legislación estatal al respecto, como son los temas de igualdad de derechos en beneficio de la comunidad LGBT (lésbico-gay, bisexuales y transexuales), entre los que se incluye el derecho a la adopción; el aborto y otros temas que en las sociedades muy conservadoras, como ha sido de siempre la sonorenses, ni siquiera son tratados en el ámbito de lo público.

La historia de esta legislatura apenas se empieza a escribir. Los perfiles y las capacidades de los nuevos actores están en el escaparate. Esperemos que den lo mejor de sí mismos y si no puede aplicarse la revocación de mandato, pues a esperar las próximas elecciones para volver a castigar a los políticos con nuestro voto.

* azalea@prodigy.net.mx
@[Lourdesazalea](https://twitter.com/Lourdesazalea)